

**DISCURSO DEL DIRECTOR DE  
LA ESCUELA DE  
RELACIONES INTERNACIONALES,  
Dr. FARID AYALES**

*Dr. Carlos José Gutiérrez, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.*

*Lic. Edwin León Villalobos, Rector de la Universidad Nacional.*

*Señores ministros y viceministros de Estado.*

*Señores diputados.*

*Señores representantes del cuerpo diplomático acreditado en Costa Rica.*

*Señores participantes.*

*Señores profesores de la Escuela de Rel. Int. de la Universidad Nacional.*

*Estimados estudiantes.*

*Estimados funcionarios universitarios.*

*Señoras y señores.*

*En nombre propio y de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional les doy una cordial bienvenida a este noveno seminario internacional que en esta oportunidad desarrollamos sobre el tema "La política norteamericana hacia Centroamérica".*

*Hacemos un gran esfuerzo para poder llevar a cabo estas actividades, que, como indiqué, se han venido realizando durante nueve años. En esta oportunidad no pudimos contar, como en años anteriores, con el auspicio de la OEA, su Director Regional nos comunicó que los ahorros que teníamos estaban congelados. Ello no fue obstáculo para que pudiéramos continuar adelante con nuestra programación, gracias al apoyo que recibimos del Rector de la Universidad Nacional, licenciado Edwin León Villalobos, y de todos quienes participan. Quiero hacer especial mención de nuestros invitados del exterior, quienes han costado sus pasajes para asistir a nuestra actividad. En ese sentido agradezco la colaboración que nos brindaron las embajadas de Estados Unidos, Honduras y Nicaragua, la Cancillería cubana, el Centro de Estudios de América de Cuba, la Escuela de Relaciones Internacionales de Panamá y el Instituto Centroamericano de Asuntos Internacionales, que dirige el profesor Roberto de la Ossa, lo mismo que a los señores Edgardo Sevilla, embajador de Honduras en Costa Rica, Alfonso García de la Cancillería cubana, Carlos Sequeira de la Cancillería*

*nicaragüense, Robert Leiken de la Universidad de Georgetown, Julio Carranza Valdez del Centro de Estudios de América, Gastón Fernández de St. Olaf College, Gastón Fernández de la Universidad de Arkansas, Humberto Girón Soto y Pablo Armuelles de la Universidad de Panamá; de los no nacionales que viven entre nosotros Alfonso Robelo, Cristina Equizabal y Francisco Rojas; de los nacionales, diputados Julio Jurado y Danilo Chaverri, y los señores Fernando Zumbado y Luis Guillermo Solís. A todos, muchas gracias. Sin su colaboración el seminario no hubiera podido llevarse a cabo.*

*Como lo he dicho en anteriores oportunidades, consideramos que estos cónclaves tienen gran importancia toda vez que se constituyen en foros donde podemos venir a examinar, con seriedad y rigor académico, problemas de gran envergadura que afectan el desarrollo de nuestros pueblos. Estas instancias no son políticas, aun cuando aquí se discuta entre académicos, estudiantes y políticos sobre política y sobre políticas.*

*Esta es una instancia fundamentalmente académica, donde venimos a discutir y a debatir sobre ideas, como lo hacemos todos los días del año académico en el aula universitaria. Consideramos estos foros como una prolongación de la cátedra universitaria, y pretendemos desde aquí continuar con el proceso de enseñanza, de formación, que desarrollamos en el aula y que beneficia a profesores, estudiantes y al público en general, manteniendo en esa forma una de nuestras mejores tradiciones democráticas, según la cual nuestros dirigentes políticos contribuyen a la educación de su pueblo exponiendo su pensamiento en reuniones como ésta, coincidiendo así con el pensamiento de Ortega y Gasset, para quien la educación formal "... es sólo un momento en la educación. . .", y la casa y la plaza pública como. . . "los verdaderos establecimientos pedagógicos".*

*Rindo aquí sencillo pero sentido reconocimiento y homenaje al Canciller de la República, doctor Carlos José Gutiérrez, quien ha tenido la gentileza de acompañarnos e inaugurar este seminario.*



*Don Carlos José es un profesor universitario, un maestro de abogados y de estudiantes de las relaciones internacionales, quien pone especial interés en estos actos como educador y hombre público. Recuerdo cómo el año pasado adelantó su regreso desde Río de Janeiro, en la Conferencia de Cancilleres, para hacerle frente no a un compromiso formal que pudo haber declinado de varias maneras, sino a un acto académico como éste. Muchas gracias don Carlos José.*

*Pretendemos de estos foros enriquecer nuestros conocimientos y hacer cultura en el sentido que la entiende Ortega como*

*“... labor, producción de las cosas humanas, como hacer ciencia, moral, arte...”.*

*Las exposiciones que aquí se hacen, lo mismo que sus réplicas, son objeto de análisis y crítica por parte de quienes concurren, quienes tienen la posibilidad y el derecho de externar sus puntos de vista, de discrepar y coincidir, exigiéndose únicamente respeto para el interlocutor y sus ideas y para la audiencia. Cumpliendo esas normas fundamentales de civilidad y convivencia, en estos foros no existe ningún tipo de limitación o censura. Pretendemos garantizar a todos aquellos que concurren un espacio académico político para que expresen sus puntos de vista sobre los problemas que analizamos sin sentirse presionados independientemente de la concepción del mundo y de los problemas que cada uno tenga.*

*Coincidimos con el maestro Joaquín García Monge cuando afirmó:*

*“... A las ideas no les temo, por arriesgadas que sean. He reflexionado lo bastante la historia del mundo para explicarme que las ideas, hoy alarmantes y perseguidas, mañana se aceptan sin temor. Lo esencial es que a su tiempo se discutan, se comprendan.”*

*Pretendemos que a estos foros concurren académicos y políticos cuyas decisiones inciden en la conducción de nuestros pueblos, no con el objeto de hacer campaña política o publicitaria para algunos de ellos, sino para que nuestros estudiosos se enteren, en contacto con la fuente misma, cuál es la visión que se tiene de los problemas, para evitar así distorsiones en el proceso de estudio. Aquí venimos con humildad a escuchar, a discutir, a proponer, a analizar ideas con el fin de contribuir a la formación de nuestros estudiantes, ayudar a informar a la opinión pública, y por qué no, a buscar, dentro de nuestras limitadas posibilidades, soluciones a los problemas. Los costarricenses, salvo raras excepciones, nos hemos caracterizado por ser respetuosos de las ideas que expresan los demás y respetuosos de las personas que las expresan.*

*Un ejemplo singular de esa forma de actuar, precisamente por ser el Jefe de Estado, y no ser esa la constante en nuestros pueblos, es el Presidente de la República, don Luis Alberto Monge, quien estableció en esta administración el premio “Medalla de Oro a la Libertad de Expresión”.*

*Contrarios a esa tradición democrática, hay algunos pocos que pretenden arrogarse la representación de la opinión pública, únicamente porque pueden publicar su opinión y así en forma irrespetuosa, con insultos y prepotencia pretenden juzgar a sus conciudadanos, diciendo quiénes son buenos y quiénes son malos costarricenses, haciendo caso omiso a las palabras del gran Leonardo Da Vinci:*

*Dove si grida non e vera scienza: Donde se grita no hay buen conocimiento.*

*Consideramos que esta democracia neutral y desarmada es foro apropiado para discutir y buscar soluciones a la guerra casi generalizada que sufren los pueblos hermanos de Centroamérica y a la crisis económica y social que padecen todas nuestras sociedades.*

*Esta democracia de casi cien años, ejemplo de estabilidad en el continente, ejemplo de desarrollo social y económico en el área, dentro de las limitaciones por todos conocidas, es foro apropiado para la discusión de los problemas centroamericanos. Ese es el papel beligerante que debemos jugar los costarricenses y no vernos involucrados en las guerras y los odios que hoy como ayer carcomen las entrañas de las hermanas repúblicas centroamericanas.*

*Es conocido que nuestro seminario se ha dedicado por nueve años a estudiar Centroamérica. Hoy vamos a estudiar la política norteamericana hacia la región, debido a la gran importancia que el tema tiene para todos.*

*Conocemos la situación de Centroamérica: hambre, miseria, autoritarismo y guerra son los personajes estelares de la tragedia que padecen nuestros pueblos. La región afronta la más grave crisis económica, política y social de toda su historia: más del cincuenta por ciento de la población del área percibía un ingreso per cápita anual de menos de setenta y cuatro dólares y el otro cuarenta por ciento un ingreso inferior a doscientos setenta y cinco dólares anuales hasta finales de la década de los setenta, analfabetismo, destrucción del Mercado Común Centroamericano, falta de vivienda, falta de seguridad social y la presencia de las superpotencias en el área, han provocado que más de un millón de personas hayan abandonado sus hogares y más de doscientos mil centroamericanos hayan muerto en seis años de guerra. Todo esto hace de Centroamérica una de las áreas más pobres e inestables en el campo político, económico y social del hemisferio occidental.*



*Durante muchos años se explotó irracionalmente a nuestros pueblos, impidiéndoles un desarrollo mínimo que les garantizara vivir en condiciones humanas aceptables, como por excepción se logró en Costa Rica. Sin embargo, no se crea que en nuestro país no hubo intervención extranjera, ni explotación, guerra civil ni hechos militares que costaron la vida a miles de costarricenses, pero nuestros patriotas a diferencia de los déspotas de la región pensaron más en la República y en su pueblo que en sus egoísmo y vanidades personales y con gran visión y honradez pusieron las bases primero y continuaron después la construcción de la democracia más sólida de la región: Gregorio José Ramírez, Juan Mora Fernández, Juan Rafael Mora, José María Castro Madriz, Braulio Carrillo, Tomás Guardia, Próspero Fernández, Cleto González Víquez, Ricardo Jiménez, Alfredo González Flores, Rafael Angel Calderón Guardia, y José Figueres Ferrer, son sólo algunos de nuestros dirigentes políticos que forman parte de esa pléyade de hombres públicos que han hecho grande a la Patria.*

*Cito sólo un ejemplo de cómo actuaron nuestros gobernantes ante los problemas que siempre han existido en nuestros pueblos. Me refiero a palabras pronunciadas por quien considero el más ilustre de los costarricenses —tres veces presidente y único ciudadano que ha ocupado la presidencia de los tres poderes de la República—: Ricardo Jiménez Oreamuno, palabras pronunciadas para oponerse a la firma de los contratos con la transnacional del banano United Fruit Company el 13 de abril de 1908:*

*“No podemos pues darle ninguna importancia a la declaración de los bananeros, pues no hacen sino obedecer la voluntad de sus patrones, pero, en todo caso, así como el Estado no puede permitir que el viajero asaltado en el camino por una cuadrilla de bandoleros, entregue voluntario su bolsa, tampoco puede estar anuente a que los ciudadanos aun con aquiescencia, puedan ser robados, y así se hace necesario vigilar esas grandes entidades que se han adueñado de nuestros muelles, de nuestros ferrocarriles, de nuestras tierras, a fin de que no rompan la armonía de la república, de que no haya clase privilegiada y de que se cumpla la regla del gran presidente americano que brinda oportunidades iguales para todos los ciudadanos; pero para ninguno privilegios. Si estos contratos llegaran a firmarse, la República caería en un ocaso permanente en las tinieblas de la noche. . .”.*

*Agregaba don Ricardo en el memorable discurso: “El gobierno de los Estados Unidos tiene por norma proteger a sus nacionales, aun a pesar de ellos mismos. Así se lo he oído yo al ministro Merry en la Secretaría de Relaciones Exteriores, con motivo de la reclamación de un americano y así sé yo que cuando esta cámara aprobó la ley del muellaje, mr. Preston corrió a Washington a poner la queja a mr.*

*Root” . . . concluía don Ricardo después de hacer un extenso análisis de los contratos bananeros que se pretendían firmar: “. . . No debemos sacrificar el hombre a la planta. En Atenas la más pequeña, pero la más célebre república de la historia la tierra era estéril pero la planta del hombre creció admirable: allí había menos luz y menos lujo en las casas pero más luz y más civismo en las conciencias. Que crezca el banano, pero que no muera en arbolito de nuestros mayores, estampado en nuestras monedas antiguas con la leyenda:*

*. . . crezca libre y fecundo”.*

*Ese mismo Ricardo Jiménez fue el que afirmó, en 1922, “. . . De este cuartel hice una escuela. De nosotros se ha dicho que somos un país que cuenta con más maestros que soldados. Completemos la fórmula y digamos: Un país que tiene más maestros que soldados y que transforma cuarteles en escuelas. . . además”, agregó don Ricardo, “si la renta resulta elevada, sea ello advertencia a la niñez de que el educarla cuesta dinero, y mucho, y advertencia también, de que esa carga, por pesada que sea, está siempre dispuesta a llevar sobre sus hombros, el pueblo costarricense”.*

*Durante casi doscientos años, desde la independencia de los países centroamericanos, notamos la gran influencia que Estados Unidos tuvo en la región. Sin embargo, los políticos en Washington sólo ponían atención a los representantes de las élites privilegiadas que se decían sus amigos y supuestos defensores de los intereses de Estados Unidos en Centroamérica.*

*Sólo así se explica que la región centroamericana, considerada el traspatio de la gran nación del Norte, fuera descuidada desde un punto de vista de sus intereses a largo plazo. Resulta inaceptable que teniendo interés estratégico no se preocupara por impulsar su desarrollo económico-social.*

*Es difícil aceptar que mientras Estados Unidos ayudó a Europa en su reconstrucción después de la segunda guerra mundial, el país más rico de la tierra no haya podido —en más de cien años— ayudar a desarrollar una región que no es más grande que el estado de Texas ni tiene más habitantes que la ciudad de Nueva York.*

*A pesar que consideramos que la política norteamericana no pudo haber sido más desafortunada, no podemos achacarle a Estados Unidos todos los males que ocurren en la región, ni podemos pretender los centroamericanos que sólo con la ayuda de ese gran país podremos salir adelante.*

*La tragedia de los centroamericanos es el resultado de los egoísmos de los grupos dominantes que no quisieron o impidieron realizar o aceptar los cambios sociales y económicos que eran necesarios para el desarrollo. Esta incapacidad, reforzada por los políticos de Washington, y la instru-*



*mentalización que de la miseria han hecho los políticos que respaldan el expansionismo del bloque socialista en la región, son los responsables fundamentales del enfrentamiento bélico que padecen nuestros pueblos hermanos y lo que ha provocado que una crisis en sus orígenes de carácter económico-social se debata actualmente en el escenario del enfrentamiento de las superpotencias, o del llamado enfrentamiento Este-Oeste.*

*Los pueblos centroamericanos nos encontramos dentro de la geopolítica de Estados Unidos, al que estamos muy vinculados en sentido político, militar, comercial, industrial, deportivo, cultural y hasta turístico.*

*Aun cuando han existido muchos años de explotación, de injusticia social, de guerra, miseria y hambre, no podemos esperar una salida militar de la crisis sin correr el riesgo que el conflicto pueda evolucionar hacia una confrontación más profunda de consecuencias impredecibles.*

*Debemos hacer un gran esfuerzo, unirnos, dejar de reñir, reconciliarnos y plantear conjuntamente una obra común civilizadora, donde se garantice un mínimo desarrollo económico-social de nuestros pueblos dentro de regímenes pluralistas democráticos y respetuosos del ser humano, para poder salvar nuestras futuras generaciones.*

*Concluyo estas palabras augurando que el pensamiento campesino recogido en la metáfora del poeta Isaac Felipe Azofeifa sea una realidad en nuestros pueblos:*

*“De veras hijo:  
ya todas las estrellas han partido  
pero nunca se pone más oscuro  
que cuando va a amanecer”.*

*Muchas gracias.*

---